

## UCEN / FINARQ / Escuela de Arquitectura y Paisaje.

Línea: Desarrollo de la Docencia. Formación Académica del arquitecto

Programa: Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanos y del Paisaje. CEAUP

Proyecto: Aprendizaje Significativo. Investigación en Aula

Archivo: RETAZOS

---

### Hacia un trío de retazos

Alfonso Raposo Moyano

Queremos replicar los condominios en otros estratos sociales y en diferentes ámbitos, ya que el buen vivir es un derecho de todos y todas”

Nicole Spencer.

#### PRÓLOGO

El Profesor Alfonso Raposo M. ha optado en esta ocasión por lograr un texto de su autoría, procediendo como lo hacía Violeta Parra para confeccionar una de aquellas arpilleras en que una pluralidad de retazos heterogéneos de genero tomados de aquí y de allá, costureados entre sí, producía colchas de cama y aún plumones, muy bien logrados en la estética de sus trazas y su colorística. Quiero mostrar entonces como este investigador docente ha tomado analógicamente retazos de sus propios escritos que él actualmente estuvo convocando desde una materia que ha estado investigando. Tal es lo que se anuncia en el título de esta obra: **Sustentabilidad y auto-suficiencia.**

#### PRESENTACION.

##### RETAZO 1.

Aludiendo a un estado de cosas superado, el poeta cubano Nicolás Guillén, armó el siguiente verso. Dice así: *“Tengo, vamos a ver, tengo el gusto de andar por mi país, dueño de cuanto hay en él, mirando bien de cerca lo que antes no pude, ni podía tener...”* Algo similar podemos empezar a decir, al disponer ahora de una perspectiva de enfoque ecológico y renovable de que nos provee la arquitecta Nicole Spencer, apuntando hacia el logro de sustentabilidad en el mundo Iberoamericano.

Como es sabido, la ecología es una disciplina que describe y explica cómo operan los sistemas biológicos y como puede ser conservados productivos con el transcurso del tiempo. Se refiere al equilibrio de una especie con respecto a otras especies y los recursos de su entorno. Por extensión se aplica a las prácticas de explotación de un recurso sin sobrepasar el límite de renovación de estos. Cuando ello se logra podemos hablar propiamente de sostenibilidad.

Considero que estamos hablando de revivir de aquello que aun conocemos como la “Arquitectura vernácula” una expresión física que es también expresión de un modo de vida asociada a formas de convivencia tales como comunidades ecológicas, capaces de

autogenerar energías sustitutivas: eólicas o incorporando paneles solares. Al respecto cabe mencionar que no hay rastros de una versión urbana de tales prácticas, como pudo haber sido lo realizado en las Comunidades concebidas por Fdo. Castillo Velasco.

Haciendo ahora un salto en el espacio narrativo, recuerdo que, residiendo en la Ciudad de Edimburgo durante 8 meses, tuve ocasión de visitar grandes librerías y advertir que en ellas había una sección dedicada a algo que se anunciaba como tecnologías de las formas de **Self-suficient**. Hojeando los textos me encontré con descripciones de tecnologías avanzadas para independizarse de los sistemas redes de agua potable, electricidad, gas licuado, así como de eliminación de los residuos sólidos, apoyando de este modo la formación de comunidades autónomas formadas con la participación de profesionales de diversas disciplinas, en especial médicos y docentes.

Al respecto debo señalar que nunca visité una comunidad “Self-suficient” y creo que lo más análogo al respecto es el de las Comunidades adventistas, de las cuales conocí una abocada al desarrollo de una Universidad, en las afueras rurales de la ciudad de Chillán.

En el marco de una recolección de casos, habría que añadir el caso de la Comunidad Ecológica de Peñalolén, situada en el pie de monte cordillerano de la ciudad de Santiago.

## PRESENTACIÓN

### RETAZO 2.

#### Comportamiento del buen peatón en diversas situaciones

Alfonso Raposo M. (03-07-2023)

La peatonalidad es un comportamiento socio-cultural envolvente de la movilidad humana, que se presenta revestido simbólicamente de diversas formas codificadas, cruzadas con acciones precautorias. En el marco de mi experiencia, desprovista del uso operativo de celulares, uno debe estar atento a las desconsideraciones del peatón que sin ignorar la norma va abusivamente preocupado de su conversación a través de su celular. Tal comportamiento es generalmente más agudo en sujetos corpulentos de más de 1.70 de estatura. Mi condición de canoso adulto mayor no me pone, en las aceras, a salvo de este hecho.

Otro aspecto de la peatonalidad en el espacio público urbano. es el de los perros mascotas conducidos por sus amos. Cuando salgo de la Estación del metro me encuentro con ellos y sus prácticas comportamentales que giran en torno a las demarcaciones territoriales orinales del perro mascota y más proactivamente de dejar abandonas sus deposiciones caninas omitiendo la norma de retirarlas embolsándolas. Debo indicar ahora que nosotros, los de la Casa B, no tenemos mascotas, lo que conduce a la posibilidad de considerar aspectos limpios de la peatonalidad.

Si nos atenemos a nuestra propia realidad, Peatón: no es solo toda persona que circula a pie, Están también los peatones que van empujando un coche de niño, una silla de discapacitado, cualquier móvil sin motor o un ciclomotor de dos ruedas, también se consideran peatones los impedidos que circulan en una silla de ruedas, con o sin motor.

Por cierto, la práctica peatonal de los bípedos humanos ha llegado a establecer aquello que podríamos denominar: “comportamiento del buen peatón en diversas situaciones”. Por

cierto, la principal es la de no entorpecer a los demás peatones y utilizar apropiadamente los pasos peatonales, especialmente los provisto de semáforos. En este sentido hay deberes urbanos de movilidad perfilables.

Para transparentar el presente texto y sus asuntos, cumplo con indicar que se introducirán consideraciones testimoniales. Una es que no tengo licencia para conducir referida algún tipo de vehículo: automóvil, camión, moto, triciclo y bicicleta. Por tanto, no me queda más que caminar y utilizar los sistemas de transporte urbano de pasajeros.

Cuando estamos hablando de peatón estamos hablando de las competencias de movilidad los bípedos. Pero también podemos pensarlo como discapacidad requirente de silla de ruedas, generalmente asociadas a daños hemipléjicos que pueden tener personas de diversas edades.

En el marco de nuestro morar convive una de nuestras hijas quien está con una limitación hemipléjicas y debe suplir su movilidad recurriendo uso de sus sillas de rueda (una de repuesto). Sale poco de casa, y cuando lo hace es requirente de compañía. Conviene aquí diferenciar su movilidad del transporte. Al respecto se puede citar a Andrea Gutiérrez quien expresa:

*“En general, el transporte es entendido como el componente material de la movilidad, ligado a los medios técnicos de desplazamientos. Y la movilidad como algo que se expresa en el transporte” (2010).*

En este sentido, puedo mencionar que, aunque tan solo en limitadas ocasiones, he podido observar la presencia de personas adultas discapacitadas viajando en un ascensor, andén o vagón del metro.

Es posible que lo anterior sea consecuencia de limitaciones técnicas en la mantención de los ascensores de las estaciones del metro. Un caso es el de la estación Plaza Egaña (línea 3 del metro).

PRESENTACION

### RETAZO N° 3

Apuntes de un sordo mitigado.

Alfonso Raposo M. (25-04-2024)

El origen de mi sordera proviene de los tiempos en que el servicio militar era obligatorio. Tal hecho y mis circunstancias educacionales en el ámbito académico universitario me llevaron a los 18 años de edad a alistarme por dos meses, como conscripto, en el Regimiento Sargento Aldea, en la ciudad de Viña del Mar. Parte importante de la instrucción quienes estuvimos allí, fue el ruido generado por el uso del fusil. Fue este hecho el que provocó mi sordera porque en ese tiempo no dispusimos de orejeras con protección auditiva apropiadas. Con todo, mi vida ulterior, no tuvo dificultades auditivas, pero con los años, mi capacidad auditiva fue disminuyendo y actualmente debo usar audífonos que cada cierto tiempo deben ser regulados por mi fono audiólogo.

Actualmente puedo ejercer mis actividades docentes en las aulas sin problemas en este respecto. Por otra parte, me he percatado que cuando mis compañeros emprenden

reuniones que no me conciernen en la Sala donde están nuestros puestos de trabajo, puedo simplemente quitarme mis audífonos y concentrarme en mis labores. Hay pues, en mis actividades, una materia auditiva que está siempre convocada por mis intereses. Por ello ha llamado mi atención la noticia de que hoy se celebra **El Día Mundial contra el Ruido**, hecho que puede aportar materia a los asuntos urbanos que forman parte de las preocupaciones urbanísticas de que me ocupo en el **Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanos y del Paisaje CEAUP**, a mi cargo.

Creo que ahora, para examinar el “ser” del “**ruido**”, en sus diversas formas, habría recurrir al contraste. Sin duda, habría que invitar al **sonido** y su pléyade de expresividades. Desde luego habría que mencionar la “sonidos concertados” con los cuales se desarrolló toda una cultura artística denominada “**Música**” y sus musicalidades cuyas formas van desde el canto, al coro y desde allí al mix instrumental conocido como “Concierto”. Me detengo aquí porque tengo que volver a la arquitectura, una cuyas expresiones son las salas y salones de conciertos, cuya expresión más compleja son los edificios operáticos, siendo el más conocido el de La Ópera de Sídney (*Australia*)

Me disculpo por lo anterior y su atrevimiento de pretender referirme a la más sonora creática de nuestra cultural, en tan breve párrafo. Ya que ando por aquí, voy a exponer una ruta que **se asoma al silencio**. Estuve hace algunos meses en el Teatro Municipal de Santiago escuchando la obra denominada Carmina Burana hasta su término, momento que sonoridad que termina con un rápido gesto de batuta. Se produjo entonces un **profundo silencio total** que duró no más que 5 segundos, antes que estallara un prolongado e intenso aplauso del público.

A lo relatado puedo añadir otra forma silencio. Me refiero al que se produce cuando uno se incorpora a un cortejo concurrente al Cementerio. Tomo como referente la muerte de un ex decano de la UCEN. cuando en el edificio VK I había dos Facultades.

Luego de una Misa sacramental para el difunto. Los asistentes acompañaron la urna hasta el lugar ya preparado en fue sepultado. Antes de retirarse, uno de los asistentes pidió un **minuto de silencio**, luego del cual la comitiva se disolvió.

Creo que ya he llegado al punto en que habría que revisar directamente el silencio escuchándolo. Escuchar el silencio no es un asunto menor. Leyendo un texto al respecto me enteré que cuando hay silencio *“el tímpano no vibra, pero las mismas áreas del cerebro que recogen estas vibraciones actúan igualmente.”*

Ciertamente, lo presentado anteriormente tiene otros planos de complejidad. La concepción y formalización de la arquitectura requiere tener presente que toda edilia tiene en su interior la denominada de hecho o de un modo latente, la “**corporeidad**”. Los seres humanos tenemos cuerpo y movilidad (*tanto los seres humanos como sus mascotas domésticas*).

Las alturas de las puertas tienen una “**escala antropométrica**”. Aunque también hay que tener presente su inserción cuando se la requiere circunscritas por una demanda de “**escala monumental**”.

Sr. Lector, para hacerlo más comprensible, recuerde que hay camas de una plaza, dos plazas y de plaza y media. Espacio y Corporalidad son entonces subyacentes a la **concepción y formalización**. Como no somos Ángeles tenemos cuerpo. Permanecemos en algún lugar y nos

movemos o trasladamos a otro lugar. Nos llaman por un celular y podemos decir dónde estamos y describir nuestra situación o posición o localización y nuestra movilidad en el territorio en que nos encontramos. Pensemos ahora como **arquitecto proyectista** y nos resulta obvio que deberemos trabajar con los conceptos destacados con negrita. Lo que proyectemos estará en algún lugar que requiere accesibilidad a la posición en que se encuentra según nuestra forma de movilidad.

Ahora bien, un proyecto es fruto de un encargo o un auto-encargo. Habrá por tanto que comprender a un otro en su encargar. Hay entonces un trabajo con una **otredad** o alteridad que explora **pensares, haceres, gustos, actividades y acontecimientos**. Todo esto concurre finalmente a un vórtice que trabaja en una **causación general acumulativa** conducentes a **decisiones**.

Alfonso Raposo M. (13-05-2024)